

La fábrica de papel reciclado Pere Valls ha experimentado un crecimiento importante estos últimos años, fruto de un trabajo continuo para mejorar procesos y productos, que se apoyó en una inversión sustancial tanto en equipamientos como en personal. Pere Joan y Jordi Valls, primos y directores de la empresa, cuentan a EL PAPEL su satisfacción por los resultados positivos y las buenas perspectivas de futuro en un segmento de mercado con grandes posibilidades, en una época en la que la economía circular y el residuo cero son temas de gran actualidad.

Pere Valls, 500 años haciendo papel de forma circular



La fábrica Pere Valls, ubicada en el corazón mismo del pueblo de Sant Pere de Riudebitlles. Foto tomada a mediados del siglo pasado.

Descubrir la fábrica Pere Valls, ubicada en el corazón mismo del pueblo de Sant Pere de Riudebitlles, una localidad regada por el río de Bitlles y cuna de la tradición papelera en Cataluña, supone toda una sorpresa. Desde la carretera no se puede sospechar que este rincón del Penedés albergue tan preciosa fábrica de papel. Sus es-

pléndidos edificios, tres molinos construidos en el siglo XVI, conocidos como los molinos de Cal Jan, se elevan en medio de un entorno de viñas y pequeños muros de piedra típicos de este paisaje mediterráneo. La fábrica es una de las más antiguas, sino la más antigua, de España. Los orígenes de Pere Valls se remontan a mediados del siglo XVI, al conjunto de tres molinos papeleros erigidos después de una licencia de construcción firmada por el mismo Abad de Montserrat, Pedro de Burgos. La historia del oficio papelero de la familia Valls, sin embargo, la encontramos una vez acabada la Guerra de Sucesión en uno de estos tres molinos, el llamado «Molino del medio», donde Joan Valls emprendió una trayectoria en el mundo de la fabricación de papel que actualmente, nueve generaciones familiares después, todavía se mantiene viva y fiel a sus orígenes. Precisamente en este molino fue donde se fabricaba papel a partir de trapos.



La fábrica Pere Valls a día de hoy.

De los más de diez molinos papeleros que funcionaban hace 50 años entre Sant Pere de Riudebitlles y Torrelavit, en la actualidad solo quedan dos. En un contexto muy competitivo, ampliar la gama de productos era para Pere Valls la única opción de poder sobrevivir y crecer. «Hemos apostado por valorizar nuestro papel», explica Pere Joan Valls. «La idea era no solo ofrecer una gran variedad de gramajes, de 80 a 450 gr/m², sino manipularlo nosotros, para poder ofrecer papeles más específicos —papeles de color, papel gofrado, cortados o en bobinas— y así llegar a más nichos de mercado y más clientes directos».



Desde un punto de vista técnico, esta apuesta por papeles de mayor valor añadido (papeles para múltiples usos en el sector industrial, higiénico y alimentario) significó invertir principalmente en la sección de manipulado, con la adquisición de maquinaria diversa. Hoy se confirma que ha sido una apuesta acertada. Esta gran flexibilidad en cuanto a tipos de papeles y gramajes, ha permitido a la fábrica catalana aumentar su cartera de clientes sustancialmente, al tiempo que incrementaba su facturación y su personal, gracias a la versatilidad para adaptar las características del papel a las necesidades del cliente.

Los mercados de destino de los papeles de Pere Valls son principalmente el mercado local y nacional. La proximidad geográfica permite adecuar con precisión el producto a la necesidad del cliente y estudiar conjuntamente materias, texturas, calidad o color.

La fábrica consta de dos líneas de pasta. Dispone de una máquina de papel de 250 cm de ancho y capacidad para producir 100 toneladas al día de papel reciclado, con formas redondas. Asimismo, cuenta con la manipulación y, por supuesto, un almacén y un departamento de expedición. La próxima inversión

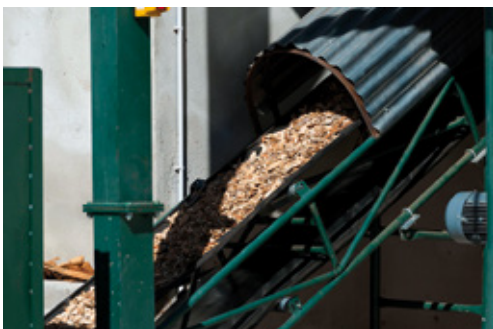
que se llevará a cabo será la renovación de la transmisión de la máquina. «De hecho estamos invirtiendo constantemente, explica Pere Joan. Ahora se hará también una mejora en la preparación de pasta».

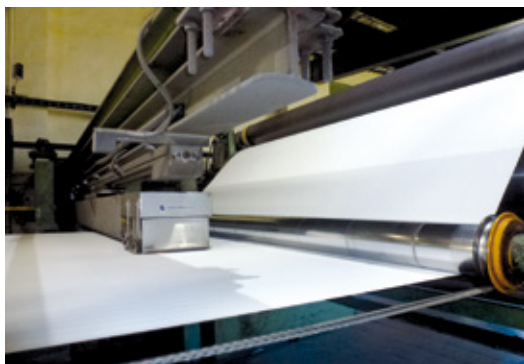
Un concepto de economía circular perfectamente interiorizado

En cuanto a la materia prima, Pere Valls mantiene su firme decisión de fabricar un papel 100% reciclado, respondiendo a una filosofía no solo teórica sino muy interiorizada de lo que es la economía circular. Convierte cada año 20 000 toneladas de papel usado en papeles nuevos.

Lo mismo ocurre con la fuente de energía. Una inversión importante ha sido la adquisición en 2014 de una caldera de biomasa, «que incrementa el rendimiento energético de la fábrica», indica Pere Joan. El combustible utilizado en la caldera es astilla forestal de proximidad, lo que permite la generación de vapor sin recurrir a la utilización de combustibles fósiles ni a transportes de larga distancia, al mismo tiempo que se contribuye al mantenimiento de los bosques locales y a la lucha contra incendios, posibilitando además la creación de puestos de trabajo. «La instalación de la caldera de biomasa ha supuesto un ahorro en nuestro gasto energético de un 35%. Un ahorro muy significativo que nos ha permitido amortizar esta inversión en unos plazos muy razonables y dejar de depender del gas natural, cuyo precio es inestable y en manos de los países que lo controlan. Por ello, podemos decir que se trata de una inversión en la que empresa y territorio obtienen benefi-

«La instalación de la caldera de biomasa ha supuesto un ahorro en nuestro gasto energético de un 35%»





cios», indica Jordi Valls. Aun así, se mantiene la posibilidad de pasar al gas en caso necesario. «Al haber reducido prácticamente a cero las emisiones de CO₂ —en comparación con las cerca de 3500 toneladas que se arrojaban antes a la atmósfera con el gas natural—, la fábrica recibió en 2016 el premio de la Unió Empresarial de l'Anoia al compromiso social y medioambiental.

También se han recibido reconocimientos a nivel del sector papero en la feria Maqpaper de este pasado mes de marzo 2018, donde se otorgó un premio por la trayectoria medioambiental», explica Raquel Talavera, responsable de calidad, medioambiente y seguridad. «Participamos en las conferencias de Maqpaper con una ponencia en la cual se expusieron los casos prácticos de economía circular que permiten cerrar el círculo en producción, contribuyendo de este modo al desarrollo sostenible». Los responsables de la fábrica han decidido incluso compensar las toneladas de CO₂ emitidas el 2016 mediante la compra de créditos de emisión y conseguir así el valor cero en la emisión global de CO₂, convirtiéndose en una empresa neutra en carbono.

El agua es el tercer elemento donde se aplica

Se ha conseguido reducir el consumo de agua de la fábrica a 0,95 litros por kilogramos de papel producido

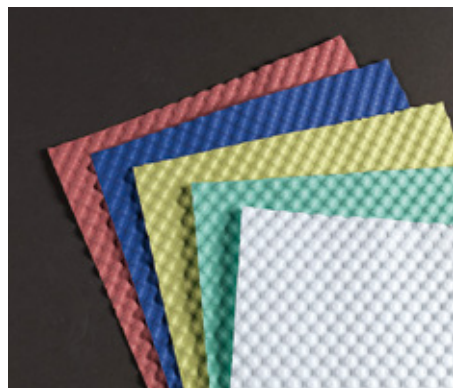
la filosofía de la economía circular: Pere Valls es una de las pocas fábricas de papel que reutiliza el agua de forma integral, es decir, que mantiene el agua en circuito cerrado, con lo que logra minimizar el consumo de agua fresca y tener un consumo total muy reducido, de 0,95 litros por kilogramos de papel producido, un verdadero récord en la industria. «Es una satisfacción minimizar nuestra huella hídrica asociada al proceso de fabricación de papel», indica Raquel Talavera.

Gracias a todos estos logros, la fábrica cuenta con todas las certificaciones clásicas de fábricas de papel, desde la ISO 14001:2015 de gestión ambiental y la ISO 9001:2015 de gestión de calidad, hasta la etiqueta FSC (Forest Stewardship Council) Reciclado para todos sus papeles fabricados. «Con este certificado se garantiza

que la materia prima que utilizamos procede de fuentes sostenibles y controladas, a la vez que nuestro papel es 100% reciclado», comenta Jordi Valls.

A nivel de certificaciones, los nuevos retos son la obtención de la certificación ISO 50.001 de gestión energética y la certificación del cumplimiento de las normas y condiciones del sistema comunitario de gestión y auditoría medioambientales (EMAS), para mostrar el compromiso adquirido de mejora continua en lo que refiere a los sistemas de gestión ambiental.

Para Jordi Valls y Pere Joan Valls, la armonización de la política económica y la política ambiental se ha interiorizado como una manera de hacer empresa, y esperan saber trasladarlo, al menos, a una generación más. ■





AVANZANDO JUNTOS

Colaborando en su estrategia de desarrollo como proveedor de almidones de alta calidad

Tereos Starch & Sweeteners Europe es un líder europeo en la fabricación de almidones con fábricas en Bélgica, Francia, España, Italia y Gran Bretaña.

Suministramos almidones nativos y modificados de trigo, maíz y patata.

Nuestro departamento técnico y el centro de aplicaciones trabajarán junto a usted para alcanzar los mejores resultados.

www.tereos-starchsweeteners.com

